

DIARIO DE TENERIFE

PERIODICO DE INTERESES GENERALES, NOTICIAS Y ANUNCIOS

GEOGRAPHIC SITUATION
Latitude N.: 28°, 28' 30"
Longitude: 16°, 15' 09" W. of Greenwich

SANTA CRUZ DE TENERIFE
SITUACIÓN GEOGRÁFICA (FARO DEL
Latitude N.: 28°, 28' 30"
Longitude: 16° 2' 50" O de San Fernando

DIARIO DE TENERIFE
Biblioteca Provincial

SITUATION GÉOGRAPHIQUE
Latitude N. 28°, 28' 30"
Longitude, 18°, 33' 20" O de Paris



EL SEÑOR

D. José Pérez Perera

HA FALLECIDO

Sus hermanos, hermanos políticos, sobrinos y demás parientes; suplican á las personas de sus relaciones y amistad que encomienden á Dios el alma del finado y concurren á la conducción del cadáver, esta tarde á las 5, desde la plaza de Weyler al Cementerio, favores que agradecerán.
Santa Cruz de Tenerife, 31 de Agosto de 1901.

No se reparten esquelas.

Cambios de la Plaza

(DADOS POR LOS CORREDORES)

Agosto, 31

España, 4 div. á	0'20 p 8 P.
Londres, vista, á ptas.	00'00 por £
— 8 div.	03'00 >
— 60 div.	00'00 >
— 90 div.	00'00 >
Paris, vista, á	00'00 p 8 P.
— 8 div.	00'00 >
— 90 div.	00'00 >
Onzas, á	36'00 p 8 P.
Centenes, á	35'00 id. >
Libras, á	37'50 id. >
Luisas, á	36'50 id. >

escuento: (En el Banco, á 4'00 p 8 anua'.
(En la Plaza, de 5'00 á 6'00 p 8 anua'.

Compañía Arrendataria DE TABACOS REPRESENTACIÓN EN CANARIAS

Hallándose desierta la Expendeduría de efectos timbrados de Garachico y con el fin de proceder á proveer convenientemente dicha plaza, se hace público á fin de que, bajo las condiciones que se exigen para desempeñarla y que se hallan de manifiesto en esta Representación situada en la calle de la Cruz Verde núm. 24 de esta capital, llegue á conocimiento de las personas que tengan interés en servirla.

Santa Cruz de Tenerife, Agosto 27 de 1901.—El Representante, J. MANUEL DE LASQUETTY. (29 88)

Gobierno Militar

ORDEN DE LA PLAZA

Servicio para mañana

Parada: El Regimiento Infantería de Canarias núm. 1: Jefe de día, el Comandante de la Zona D. Adolfo de Los Santos.—Imaginaría el Comandante del Regimiento D. Salvador Caballero.—Presidente de la Junta inspectora de provisiones, el Teniente Coronel del Regimiento D. Hilario Uriz Ruiz.—Hospital y provisiones, el segundo capitán de la Zona y un oficial de Caballería.—Oficiales de vigilancia uno del Regimiento y otro del Batallón de Artillería.—Sargentos para la conducción de enfermos, uno por cada cuerpo de la guarnición.—El Coronel Gobernador militar interino, Arturo González Gelpi.—Comuni a a.—El Comandante Sargento Mayor, Mateo Fernández.

Laguna.

Agosto, 31
Santo de hoy—San Ramón Nonnato.
Santo de mañana.—Ntra. Sra. de la Concepción.

CULTOS PARA MAÑANA

PARROQUIA MATRIZ

Misas rezadas de 7 á 8 y media; cantada á las 9 y media; á las oraciones el Rosario

PARROQUIA DE SAN FRANCISCO

Misas rezadas de 7 á 8 y media; cantada á las 9; á las oraciones el Rosario.

IGLESIA DEL PILAR

Misas rezadas de 5 y media á 7 y media á las oraciones el Rosario.

Ejemerides

1619. Nace en Reims Juan Bautista Colbert, célebre ministro de Estado francés.

Registro Civil

Agosto, 29

NACIMIENTOS

No se inscribieron.

DEFUNCIONES

No se inscribieron.

Julio del Carmen Jesús Pérez y Castro, natural de Funchal (Madera), 21 años, soltero; con María del Carmen Martín Rodríguez, natural de esta ciudad, 14 años, soltera.

CRÓNICA

Procedente del Havre, Burdeos y Pasaes, entró ayer tarde en nuestro puerto el vapor francés *Cordilleras*. Descargó mercancías; se proveyó de carbón mineral, víveres y agua y salió para Bue

nos Aires, despachado por los señores Hardisson Hermanos.

También llegó ayer tarde, de Cardiff, el vapor inglés *Glanton*, con cargamento de carbón mineral, para los depósitos de los Sres. Elder, Dempster y C.^a

Hoy han entrado los siguientes vapores:

Morocco, inglés; procedente de Londres y escalas. Dejó pasajeros; descargó y cargó mercancías y frutos, y salió para el puerto de su procedencia, despachado por el Sr. D. H. Wolfson.

Golden Eagle, inglés; de Garachico y Adeje. Descargó y carga frutos y otras mercancías; toma carbón y agua y sale para los puertos de su procedencia, despachado por el mismo señor.

Esperanza, español; de Adeje. Descargó y carga frutos y otras mercancías; toma carbón y agua y sale para el puerto de su procedencia, despachado también por el Sr. D. H. Wolfson.

Cathartpark, inglés de Londres y escalas. Cargó frutos y salió para el puerto de su procedencia, despachado por los Sres. Miller y C.^a

Phillippeville, belga; de Banana, Monrovia y Sierra Leona. Tomó carbón, agua y víveres y salió para Amberes, despachado por los señores Elder, Dempster y C.^a

Madeira, inglés; de Hamburgo. Descarga mercancías; toma carbón, agua y víveres y sale para Kotonou, despachado por los mismos señores.

Procedente de Canaria, entró ayer tarde, de arrabada, el pallebot español *S. n. José (n) Casimiro*, con cargamento de alcohol, de paso para Casa Blanca.

Fundándose en la incompatibilidad que existe por el cargo, que ejerce su hermano Don Carlos Schwartz y Matos, de Contador de fondos municipales, ha enviado su dimisión al ministro de la Gobernación el Sr. de esta Ciudad D. Pedro Schwartz, habiéndose dado hoy de baja y entregado la jurisdicción al Ier. Teniente D. Juan Martí Dehesa.

En la parroquia de la Concepción de la Laguna se celebraron esta mañana á las 8, solemnes funerales por el eterno descanso de la Sra. D.^a María de las Mercedes Martín de Santa Olalla y Sobrá, viuda de Beyro, que falleció el 31 de Agosto del año anterior.

Al centro del crucero del templo se levantaba severo y elegante catafalco, en el que lucía una lujosa corona.

Como testimonio del general aprecio que merece en la vecina ciudad, nuestro querido amigo el Dr. D. Santiago

DIARIO DE TENERIFE

Se publica todos los días, excepto los domingos y fiestas de gran solemnidad.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN (PAGO ADELANTADO)

En esta Capital y pueblos de la Provincia. un mes. 2 ptas. (trimestre. 7 > semestre. 13 > un año. 25 > un año. 32 > Extranjero. un año. 32 > Un número suelto, 10 céntimos. Idem atrasado, 15 idem. Las suscripciones se sirven á partir de los días 1.º y 16 de cada mes.

TARIFA DE ANUNCIOS (PAGO ADELANTADO)

Se admiten en cualquier idioma á 3 céntimos de peseta la línea sencilla de cuerpo 8 en la cuarta plana; á 5, en la tercera, y á 10 en la primera por cada una vez. Si las inserciones son por más de un mes, se hacen rebajas proporcionales. Gratis á los pobres, por una vez. Se admiten bonos para anuncios permanentes con grandes descuentos. Las esquelas mortuorias y de aniversario, en tamaño corriente, á 5 pesetas la primera inserción y á 4 la segunda. Edictos, comunicados y reclamos, á precios convencionales. La correspondencia al Director del DIARIO DE TENERIFE, D. Patricio Estévezvanez, Flores, 1, duplicado. Santa Cruz de Tenerife, Islas Canarias. Teléfono núm. 97

Observaciones meteorológicas HECHAS Á LAS 11 DE LA MAÑANA DE HOY

Barómetro.	763'50
Termómetro á la sombra	25'00
Viento.	N. E.
Fuerza del viento	2'00
Cielo; parte cubierta	1'00
Temperatura maxima de ayer	25'00
Id. minima de anoche	20'05
Estado del mar.	Llana.

SECCIÓN COMERCIAL

Valores locales

ACCIONES	Tipo de emisión	Cotización
Explotación y canalización de aguas de Tenerife.	60	00
Edificaciones y reformas urbanas.	750	550 D
La Oportunidad	87'50	000
El Progreso.	250	190 D
La Tinerfeña	150	00
El Teide.	50	25 P
Navegación de Tenerife.	1000	480 P
Teléfonos.	250	375 D
Industrial Eléctrica.	500	350 P
Arrendataria de Puertos francos.	100	80 P
Exportadores de Frutos.	336	200 P
Aseguradora Española.	1000	1000 D

D (Dinero)—P (Papel)

clamó el desconocido sentándose en un banco y obligando á Gemma á sentarse á su lado.
—Me es lo mismo marcharme que quedarme—contestó Gemma con voz firme y como quien ha tomado una resolución.—El negarme á acompañar á V. no era por miedo, estará V. seguro de ello.
—Y vamos á ver—prosiguió el desconocido.—¿Por qué no ha contestado V. á mis cartas?
—Porque nunca contesto epistolas insolentes, aun cuando vengan del excelentísimo señor marqués de Montelupo, ministro de Negocios Extranjeros de S. M. el Rey de Italia.
—Está bien, señora. Pero si se hubiera V. dignado escribirme—añadió en tono sarcástico,—me hubiera V. evitado el venir aquí desde Roma, solo por verla y corriendo graves riesgos.
—Bueno que arriesgue V. algo, ya que yo lo arriesgo todo.
—¿Y ha encontrado V. por fin al idiota de su amante? El trato con ese inglés nos va á perder á todos.
—Mis asuntos particulares no le importan á V., señor Marqués; no hay que tratar de ellos para nada. El inglés, como V. dice, no sabe nada y además nos hemos separado. Eso es cuestión terminada.
—De ninguna manera. Ese hombre la ha abandonado á V. al saber quien V. era, esto es lo peligroso. Ahora tiene medios de seguir su historia y profundizar en las cosas. Y lo hará por curiosidad, por despecho, acaso por amor. Vea V. á lo que estamos expuestos.
—Pues tiene V. la culpa. Si la policía de Lión no me hubiera tratado como me trató delante

—Nunca obro sin meditar y pesar debidamente mis actos—replicó el marqués.
En aquel momento su voz era seca, su tono firme. El mismo que empleaba cuando discutía con los embajadores en su despacho de ministro las cuestiones diplomáticas pendientes. No había en Roma hombre más pulcro y elegante que el marqués de Montelupo; ninguno con más habilidad y tacto para dirigir los asuntos del Estado; en nadie tenía su soberano puesta mayor confianza. Nadie hubiera podido imaginar el verle sentado al lado de Gemma en un banco de un rincón oscuro del Parque Saint James, que era el mismo hombre elegante y alto que daba órdenes en su palacio ministerial en Roma; que dominaba con su oratoria el Parlamento; que tantas veces ascendía arrogante por la gran escalera de mármol y oro del Quirinal á tratar mano á mano con el Rey Humberto los negocios del Estado; el mismo hombre cuya reputación de gran estadista y diplomático se hallaba extendida por todo el mundo, y cuyas recepciones en su grande é histórico palacio de la Via Nazionale se consideraban como las fiestas diplomáticas más brillantes de Europa.
—Sí—prosiguió—He meditado mucho antes de emprender este viaje. Así que me decidí á venir, remití á V. la carta citándola para hoy. Llegué á Londres ayer, y por lo que he podido averiguar, es necesario tomar algunas medidas inmediatamente.
—¿Ha estado V. en la embajada?—exclamó Gemma con sobresalto.—¿Me ha denunciado usted al conde Gestellani?
—No es necesario—contestó el marqués de

Los ojos de Gemma relampaguearon en la oscuridad, y rabiosa y descompuesta exclamó con furia:
—¡Aventurera! ¿V. me llama á mi aventurera, cuando su pasado es más negro y más repulsivo que el mío? ¿A quién debe V. su posición como ministro más que á mí?
El marqués echóse hacia atrás y miróla sorprendido; no creía, sin duda, encontrar á Gemma tan fuerte, ni tan resuelta á desafiar su poder.
—Oiga V.—exclamó en voz baja, pero con ira reconcentrada.—V. olvida que bastaría una sola palabra mía para que la arrestasen inmediatamente y quedase perdida para siempre.
Gemma calló; demasiado conocía que lo que el marqués de Montelupo manifestaba en aquel momento era verdad. A la sazón, aquel hombre era uno de los más poderosos de Europa, y aunque ella pudiera hacerle mucho daño en circunstancias á propósito, por el presente podía aplastarla sin consideración alguna, y entonces, ¡adiós esperanzas y ensueños de amor, de dicha y de tranquilidad! Comprendió que era muy arriesgado el ponerse á malas con aquel hombre, y cambió inmediatamente de táctica.
—¿Pero este paso que ha dado V. viniendo á Londres de rigoroso incógnito, no es extremadamente peligroso para V. mismo? Un ministro extranjero en este país, donde la policía está tan activa y avisada, está siempre vendido y teniendo usted tantos enemigos no podría resistir el escándalo. Los ejemplos de Crispi, Rudini y Briu debieran á V. servirle de lección.

(c) Ministerio de Cultura 2007

Beyro, hijo de la finada, la concurrencia al fúnebre acto fué numerosa.

Para mañana á la tarde se anuncia una función gimnástica y acrobática en la plaza de toros, á beneficio del artista Mr. Hassan (a) el Mudo, que formó parte de la compañía del Sr. Nava, y en la que trabajaban varios conocidos aficionados de esta Capital.

D E P. Anoche falleció en la vecina ciudad de la Laguna el Sr. D. José Pérez Perera, á cuya apreciable familia y especialmente á sus hermanos, nuestros queridos amigos D. Julio y D. Emilio, enviamos nuestro sentido pésame.

Insertamos con mucho gusto el artículo que con tal objeto nos remite el joven escritor lagunero que oculta su nombre bajo el pseudónimo de Luis Roger, no sólo por complacer á éste sino porque nos complace también mucho hacer público el patriótico rasgo de la Sra. D. Concepción Salazar, marquesa viuda de Acialcázar, entregando al disfrute del público la rica biblioteca de la antigua casa de Nava, en la que, según nuestros informes, además de muchas y muy notables obras impresas, existen preciosos manuscritos, algunos completamente desconocidos hoy, de Viera y Clavijo y de otros ilustres hijos del país. La Laguna está, pues, de enhorabuena, con esta valiosa adquisición; pero, sin que esto sea mezclarnos en asuntos que no nos incumben, ni que nuestras palabras tengan otro alcance que la expresión de un buen deseo, hemos de manifestar—valga lo que valga—nuestra opinión de que antes que instalar esta biblioteca en un local especial, los gastos que esta instalación hubiera ocasionado, sería mejor invertirlos en un departamento anexo á la Biblioteca provincial, que adquirirla de este modo una importancia extraordinaria y se la daría de paso á la ciudad.

La generosa donante y el Ayuntamiento, al realizar esta fusión, podrían hacerla con todas las precauciones y garantías que estimaran necesarias para asegurar á la ciudad el disfrute de la biblioteca; y su conservación, encomendada á persona tan inteligente y perita como el Sr. Ascanio, además de constituir nueva garantía para todos, sería más económica que la creación de un centro nuevo que ha de exigir considerables gastos de instalación, de conservación y de personal.

Y si á todo esto se añadiera el gran número de curiosísimos libros, documentos, legajos y papeles del antiguo Cabildo de Tenerife que se conservan en el Archivo del Ayuntamiento, no sólo se facilitaría su conocimiento y estudio á las personas eruditas y á los aficionados á las cosas antiguas, sino que se formaría un gran centro que admirarían propios y extraños y daría grandísima importancia á la ciudad.

Pasado mañana llegará la Compañía ecuestre y gimnástica del Sr. Nava, reorganizada y reforzada con nuevos artistas aquí desconocidos, para dar funciones, alternando, en esta Capital y la Laguna.

Dice El Globo: «La fortuna personal del Sr. Cánovas, que ha poseído en usufructo la duquesa, su viuda, pasa ahora á los sobrinos del estadista ilustre. Esa fortuna, si son ciertas nuestras noticias, consiste en valores cuyo importe excede de 800.000 pesetas, en numerosos y muy ricos objetos de arte antiguo y moderno y en la famosa biblioteca, cuya tasación se aproxima á 100.000 pesetas.»

Se observa ya grande actividad en los preparativos para las populares fiestas del Cristo que se celebran en la Laguna el 14 de Septiembre. Además de la notable pandorga, carteras de cintas, paseos, y otros números conocidos, se preparan otros de gran novedad, que se anunciarán oportunamente.

A juzgar por las personas que ya se han comprometido á tomar parte en la velada que esta organizando con objeto benéfico, para fines de Septiembre, la Comisión de La Cruz Roja de la Laguna, la fiesta resultará brillantísima.

Fenómenos luminosos

Obtenidos por el empleo de los comprimidos eléctricos. Un descubrimiento llamado á revolucionar el mundo del alumbrado es el que consiste en asimilar el petróleo á la electricidad. Por el empleo de los «comprimidos eléctricos», el petróleo se metamorfosea en fluido eléctrico y adquiere un maravilloso poder alumbrante. Todas las lámparas de petróleo son utilizables, sin tener que sufrir transformación ninguna. Se suprime el escape de aceite y el humo; el procedimiento es limpio, cómodo y sin peligro. Cada caja contiene la provisión para un mes de alumbrado con un gasto de cuatro centavos por noche. Para recibir franco los comprimidos, hasta remitir á M. VELUET, 18, Passage des Soupirs, París: por 2 cajas, 250 fr.; en timbres españoles, 3. El modo de empleo va con cada expedición.

Biblioteca Municipal

En breve contará esta ciudad con un nuevo elemento para su cultura y progreso. Refiérome á la Biblioteca municipal que se piensa instalar en la casa Ayuntamiento, por haber donado la Sra. Marquesa viuda de Acialcázar la importante biblioteca que fué de su esposo, el marqués de Villanueva del Prado y de Acialcázar. Dicha señora se ha dirigido en atento oficio al Sr. Alcalde Presidente de la Corporación municipal, manifestando que había sido el deseo de su difunto esposo la donación de la biblioteca de su propiedad para que sirviera de base á otra municipal, y ofreciendo, además,

la cantidad necesaria para la instalación de la misma. La Alcaldía convocó inmediatamente á sesión extraordinaria para dar cuenta del presente ofrecimiento de la señora Marquesa, y una vez aceptado por la Municipalidad, se acordó nombrar una comisión, compuesta del Alcalde, Juez de primera instancia, D. Joaquín M.ª Becerra y Sr. D. Manuel Ossuna y Van-den-Hede, para que, avistándose con aquella señora, fijase las bases y condiciones de la donación. Por lo expuesto, podemos asegurar que la ciudad de la Laguna tendrá bien pronto su biblioteca municipal, que será sin duda una de las más importantes de la provincia, dado el mérito histórico de las obras con que contaba la antigua casa de Nava Griñán, y cuya biblioteca, según mis noticias, cuenta con más de 4 000 volúmenes y contiene cuanto de notable ha existido en el orden literario de esta provincia.

Los amantes de las letras y los aficionados á la historia canaria, están de enhorabuena. Unos y otros ya tendrán donde ejercitar sus facultades, obteniendo datos y noticias que permanecían ignorados de muchos y que han de contribuir en gran manera al renacimiento de aquellas tradiciones legendarias que recuerdan las proezas y virtudes de nuestros antepasados. Si, como es de esperar, ese rasgo de generosidad y patriotismo, de que acaba de dar prueba tan elocuente la distinguida dama que nos ocupa, encuentra imitadores entre nosotros y todos aunan sus esfuerzos é iniciativas para el fomento de un centro de instrucción tan importante, no tardará mucho tiempo en verse realizado con éxito el plausible proyecto del malogrado Marqués de Villanueva del Prado y de Acialcázar, último descendiente de esa varonía ilustre que tanto esplendor y grandeza dió al pueblo de los Adelantados. Luis Rogér Laguna, Agosto 28 de 1901.

Defensa DE LOS ESPAÑOLES EN EL CANEY Según el relato de un testigo ocular

Los americanos habían desembarcado en la costa meridional de Cuba para emprender por tierra la conquista de Santiago. El general en jefe Shafter envió el grueso de su ejército por el camino más corto, á partir desde Baiquiri, punto de desembarco, mientras que enviaba una división y una brigada á las órdenes del general Lawton, contra El Caney, pequeña plaza fuerte situada al NO. de Santiago. Después de haberse apoderado de ésta, Lawton debía unirse al cuerpo de ejército principal, reforzando su ala derecha, y marchar contra Santiago. Las tropas, fatigadas por las penalidades de la travesía y aglomeradas en los buques de transporte, tenían necesidad de respirar aire fresco y de hacer algún ejercicio antes de entrar en fuego.

Durante las dos semanas que siguieron al desembarco, se les hizo maniobrar, instalar las tiendas y levantar el campo, á fin de familiarizarlas con todos los preparativos de una campaña en los trópicos. Los regimientos desembarcaron uno á uno, hasta que el general Shafter reunió sus 10 000 hombres, con sus cañones, furgones y furgones, en buen estado, sobre el suelo de Cuba.

Circuló á poco el rumor de que Santiago iba á rendirse sin combate, y empezó á creerse el cuerpo de desembarco que toda la campaña pasaría sin efusión de sangre. Después espárase con la rapidez del rayo un rumor contrario el día 30 de Junio de 1898.

El combate iba á empezar al día siguiente, y entonces resonó por vez primera el nombre de El Caney. La división del general Lawton debía apoderarse de esta pequeña plaza, que estaba defendida por unas débiles trincheras. El general aseguraba, según se decía, que su conquista sería cuestión de dos horas.

Oyóse hacia el mediodía rodar una batería al emprender la marcha, y en el mismo instante un toque de clarín ordenaba levantar el campo. Una brigada siguió inmediatamente las huellas de la batería. A la caída de la tarde habían avanzado las tropas al pie de las colinas que circundan por el E. á Santiago. Toda la división avanzó durante la noche, ya á paso acelerado, ya lento y trabajosamente, según atravesaban tierras arcillosas en que los hombres se hundían hasta las rodillas, ó marchaban por suelo cuyas condiciones permitían recuperar el tiempo perdido.

No había más caminos que estrechísimos senderos, más ó menos paralelos, que recorrían los soldados uno en pos de otro, siguiendo cada compañía un camino diferente. Una marcha en tales circunstancias es infinitamente más penosa que la que se hace por caminos practicables, en que los hombres caminan uno al lado de otro, prestándose mutuamente alegría y aliento.

No se hablaba nada en estas largas y sinuosas filas; oíase distintamente la trepidación de la batería de vanguardia, y mezclábase confusamente el ruido de los pasos de los infantes con el golpear de los sables de los jinetes; mientras que á distancia todo este rumor causaba impresión parecida á la que causa el delmarol de la arboleda de un bosque azotada por el viento. En el fondo del valle veíase hacia la izquierda algo que brillaba como á través de una niebla diáfana. Era Santiago. En la cima de todos los montes que rodean la ciudad, lucían los fuegos señales de los españoles.

A las diez de la noche hizo alto la tropa y se establecieron los vivacs, dándose orden de no encender fuego alguno, ni aún las pipas y cigarrillos. Prohibióse hablar en alta voz, y hasta las mismas órdenes se dieron en voz baja. La explicación de estas precauciones no se hizo esperar mucho tiempo. En medio del silencio de la noche, oíase á una distancia de medio kilómetro escaso, el prolongado grito de los vigías españoles: ¡Centinela alerta! Habíanse en frente del enemigo.

La noche pasó tranquila. Al rayar el día, empezaron á vislumbrarse los rojos tejados de El Caney, las torres gemelas de su iglesia y una enorme fortificación, asentada en una altura rodeada de cañaverales, muy cerca del pueblo. Sobre este fuerte ondeaba la bandera española.

A las cinco de la mañana instalaron se las cuatro piezas de una batería en la cumbre de un montículo, y la aurora del naciente día, que empezaba á teñir de rosa las alturas orientales, sorprendió á los oficiales calculando con sus instrumentos la distancia que les separaba del fuerte.

Alguien notó en aquel momento, con el auxilio de un antejo, un destacamento de caballería que se movía lentamente en una pequeña pradera, á la izquierda del pueblo. Informóse del suceso á un oficial de artillería y él á su vez se apresuró á comunicarlo al jefe de la batería. Por no atraer la atención del enemigo, acordóse fingir no haber visto aquel movimiento de la caballería española, que desapareció á poco tras un pliegue del terreno. Durante un momento no se vió nada más en el paisaje que se extendía á lo lejos que campos descubiertos, con grupos de árboles esparcidos de trecho en trecho, los rojos tejados del Caney, el fuerte y la bandera española.

De repente, el silencio de esta tranquila y apacible mañana de los trópicos fué perturbado por un ruido extraño. Comenzó éste por un repiqueteo débil é inacorde, semejante al que produce el granizo sobre un tejado de zinc, que creció velozmente y acabó por repercutir en las vecinas rocas. He aquí lo que había sucedido.

El ala izquierda, á las órdenes del general Ludlow, había empeñado el fuego. El tiroteo aumentaba ó disminuía con esa regularidad peculiar en el fuego de las líneas de tiradores. De vez en cuando, ese repique continuo y enervante, era bruscamente interrumpido por una detonación estentórea. De pronto una voz exclamó: —¡Mirad, mirad, que reaparece la caballería!

En efecto, el pequeño destacamento de caballería entraba en un valle situado entre dos colinas. Esta vez fué visto por el mismo jefe de la batería. Se había quitado la levita y el chaleco, y arrojaba de vez en cuando, con un movimiento maquinal y nervioso, los trantes en sus hombros. Los artilleros mostraban en sus movimientos cierto abandono; iban sin apresurarse por los proyectiles y hablaban en alta voz al hacer el servicio de las piezas.

Al fin el capitán les dijo: —Atención ahora allí abajo; una carga de obús á dos mil cuatrocientos metros próximamente. Vamos, daos prisa, ¿á qué esperáis? Dentro de un minuto estarán lejos. Vamos, enseguida, y los que no tengan nada que hacer que abandonen la batería. —Número 3, ¡preparen! Números 4, 1 y 2, ¡preparen! —Dijeron los jefes de las piezas en cuanto estuvieron cargadas. Habiéndose arrojado el capitán algunos pasos para echar una mirada al

de Armytage y cumpliendo, sin duda alguna, vuestras órdenes, mi prometido no hubiera sospechado nada, ni tratado de averiguar nada. —Di las instrucciones que me parecieron más convenientes—exclamó el ministro en tono altivo.—Además, lo que ha sucedido desde entonces y á consecuencia de su expulsión de Liorna, hubiera sucedido más tarde con cualquier otro motivo. Una mujer como V. no puede permitirse el lujo de tener amantes que sean personas de la posición y circunstancias de Armytage. Sépalo usted bien. —¿Y ha venido V. de Roma y me ha traído usted á este sitio por el placer de insultarme de este modo? —He venido para evitar que siga V. jugando con dos barajas. V. ha creído posible ocultar su verdadera personalidad, casarse con ese loco de inglés y escapar después á cualquier sitio fuera del alcance de nuestra mano, y diciendo: ¡Ahí queda eso; componganse las Vds. como puedan! Después de todo, es lo que podía esperarse de una mujer de su castaña. —Charles Armytage no es loco, ni tonto, y si le oyes á V. hablarle de ese modo, de seguro que no le quedarían ganas de volver á abrir la boca. El marqués de Montelupo dirigió á Gemma una mirada silenciosa y después, lanzando una carcajada, contestó: —¡Charles Armitage! De seguro que á estas fechas sabe ya una porción de historias que os conciernen, con un hombre de su calidad no se casa nunca con una aventurera, ni se molesta por ella lo más mínimo.

Montelupo con frialdad.—El embajador sabe demasiado que V. es enemigo suyo, y mal enemigo. —¡Yo enemigo de Castellani! No tiene ningún motivo para pensar así. Acaso habrá oído alguna de esas historias que acerca de mí corren por Italia, y me creará una mujer sin conciencia y sin miramientos, capaz de todo lo malo; pero nada más. —¿Le parece á V. poco? Y verdaderamente, si hubiera V. tenido algo de conciencia, hubiera usted contestado. —Tenga mis motivos. —¿Se puede saber cuáles son? —Señor marqués V. me ha amenazado con arrestarme; por lo tanto, estoy resuelto á castigarle esperando á que V. tenga por conveniente decretar mi perdición. Entonces daremos asunto al Farfalla, á La Tribuna y á Il Secolo para alguna crónica, que no dejará de ser interesante para el público italiano que está deseando de ver un cambio en el ministerio. El ministro vaciló al ver la energía y la diabólica inteligencia de aquella mujer, y después de haber reflexionado sobre lo que acababa de oír, preguntó á Gemma: —¿De modo que V. trata de hundirme? —Derribar la actual situación política en Italia es cosa fácil; bien lo sabe V., querido marqués. La oposición está deseosa de arrojar del poder á toda esa banda de ladrones de Bancos, agiotistas y aventureros que tan hábilmente han labrado su fortuna á expensas del pueblo italiano, y usted es un indigno representante de toda esa gente. ¡Qué leva para un presidio!

el café, ni en medio de la calle podemos tratar estas cosas. Además en Bonciani estaba vendido, por que podrían reconocerme. Vamos, pues, inmediatamente al Parque. Y dicho esto llamó al coche que pasaba más cerca. Pero Gemma se mantuvo en sus trece, y murmuró: —¡He dicho que no voy y no voy! ¡Adiós! Pero su acompañante la agarró de un brazo, y con tono imperioso y enérgico exclamó: —¡Irá V. aunque no quiera! No ha venido aquí para que se divierta V. conmigo. ¡Yo mando y V. obedece! Y poco menos que á la fuerza hizo que Gemma entrara en el coche, y después de dar las señas del Athenæum Club, saltó él al carruaje y cerró violentamente la portezuela. Partió el vehículo. Gemma iba humillada, pensativa y silenciosa; su acompañante respiraba con aire de triunfo y satisfacción y de cuando en cuando dirigía á la joven expresiones un tanto fuertes para un caballero de su clase y más dirigiéndose á una señora. Al llegar al Athenæum Club se apearon, pero en lugar de entrar en el edificio estuvieron un rato detenidos á la puerta, dando lugar á que el cochero se retirase, y entonces descendieron hacia el Mall, y cruzando la carretera, entraron en el Parque por uno de los sitios más desiertos. A aquella hora y en invierno era completamente de noche, y solo á la proximidad de los faroles podían distinguirse los bustos en aquel paisaje solitario. —¿Conqué quería V. escaparse? ¿Eh?—ex

enemigo por medio de su anteojo, reanudaron las conversaciones interrumpidas mientras que los corresponsales de los periódicos y los agregados militares corrían de aquí para allá con sus álbumes de dibujo ó sus libros en la mano.

—¿Por qué no tirais?—gritó el capitán.

—Todo está listo, capitán—respondieron de las cuatro piezas.

—Bien, fuego, pues.

Partió el primer disparo hacia el vallecillo y el proyectil hendió los aires con un sonido estridente. Durante algunos segundos reinó el silencio más completo en la batería, y cada cual se esforzaba por distinguir el punto donde iba a estallar el proyectil; y después, de improviso, distinguióse muy lejos sobre el fondo sombrío de un bosque algo como un copo de algodón blanco. Era el obús que hacía explosión.

—Cien metros más lejos—gritó el capitán, acompañando esta observación de algunas instrucciones para reglamentar el tiro.

Oyóse un segundo disparo, seguido en breve de otros dos, y vióse á la cañonera dispersarse en todas direcciones.

La batería lanzó aún dos proyectiles, que cayeron en el mismo sitio que el escuadrón acababa de abandonar.

Los fuegos de la infantería empezaron también en el ala derecha, donde la brigada del general Ludion acababa de desplegarse en batalla. El fuego del ala izquierda aumentó poco á poco, y acabó el tiroteo por hacerse incesante.

—¡Al fuerte!—gritó el jefe de la batería—Tres mil trescientos metros.

—¡Listos, capitán!—gritaron los de todas las piezas.

El capitán arreglóse otra vez sus tirantes, y preguntó:

—¿El número 3 está en regla?

—En regla el número 3, capitán—respondieron.

—Bien; pieza número 4, ¡fuego!

La batería tuvo bien pronto rectificado su tiro.

Erupciones de tierra y de arena parecían surgir alrededor de las murallas del fuerte, mientras que nubes de humo, de polvo y de escombros parecían salir del techo cada vez que estallaba un proyectil.

De repente la bandera vino á tierra con el asta rota.

—¡Atención! ahora—dijo el capitán;—alguno va sin duda á aparecer allí arriba á izar la bandera. ¿Qué pieza está lista?

En efecto, un hombre apareció en aquel momento, y cuando iba á coger la bandera, salió un disparo de la batería.

Pasaron algunos segundos. Vióse el proyectil estallar por encima de su cabeza, y el valiente soldado que se disponía á enarbolar de nuevo el pabellón de España desapareció súbitamente, como una mancha de yeso desaparece de un encerado borrado por una esponja, para servirnos de la pintoresca expresión de un testigo de este hecho. La desaparición del soldado fué saludada con un hurra por la batería americana.

No obstante, los defensores del fuerte se mantenían impávidos. Obstinábanse en permanecer en su puesto de combate á pesar del terrible fuego de la artillería, cuyos proyectiles estallaban casi siempre con una inflexible precisión, donde causaban mayores daños.

El combate continuaba, aunque la inspección, más minuciosa del terreno, con el anteojo, detrás y delante del fuerte y en el valle, no permitía comprobar la existencia de ningún ser vivo.

Todos se habían encerrado en las obras de defensa, desde las que respondían con un fuego incesante al de los americanos. Llegaba el sol á su apogeo sin que nada pareciese indicar el próximo fin de la lucha. Sonaron las doce en un reloj del pueblecillo y el calor se hizo sofocante.

En este momento comenzó á apaci-

guarse el fuego y hasta á cesar por aquí y por allá; después cesó por todas partes. Los soldados estaban rendidos de fatiga y de hambre, y la necesidad de permitirles recobrar sus fuerzas se imponía cada vez más. Pero los españoles continuaban resistiendo, y no parecían dispuestos á entregar el desmantelado fuerte que habían defendido durante siete horas, bajo un mortal diluvio de balas.

Habiendo aplacado el hambre los soldados, reanudóse el combate con más encarnamiento que nunca. Las líneas de infantería, gradualmente reforzadas, avanzaban poco á poco, deteniéndose para tirar y volviendo después á emprender su marcha hacia adelante. Los dos alas del cuerpo de asalto se unían cada vez más, y las líneas irregulares, más ó menos enlazadas, parecían formar un semicírculo cada vez más estrecho, cuyo centro era el fuerte. La batería, que había conservado hasta entonces la misma posición, debió por fin apagar su fuego, cuando la infantería americana se halló dentro de la línea de tiro.

E fin se aproximaba. La infantería se lanzó al asalto prorrumpiendo en hurras. Cuando llegó al fuerte que no era más que una ruina, lo encontró abandonado; pero sus defensores continuaban combatiendo detrás de las débiles trincheras de El Caney, á donde se habían retirado.

Tuvieron, en fin, que rendirse ante una fuerza superior absolutamente irresistible, contra la cual no hubiera podido continuar la defensa sin sacrificar hasta el último soldado. A las cuatro de la tarde El Caney estaba en poder de las fuerzas federales. Los españoles habían conseguido que fueran diez las dos horas que el general Lawton creía bastante para apoderarse de aquella posición.

La bravura, el espíritu de sacrificio, el heroísmo, no podían hacer nada contra la superioridad de la fuerza.

Los efectos del fuego de la artillería sobre el fuerte habían sido terribles. Las murallas estaban casi completamente demolidas, y las trincheras de los tiradores en absoluto aniquiladas.

La muerte había recogido aquel día abundantísima cosecha. Por todas partes yacían cuerpos desmembrados por el estallido de los proyectiles; valientes jóvenes soldados, cuyos rostros exangües, color de cera, causaban trágica impresión. Toda la atmósfera parecía saturada de pólvora quemada y de sangre recientemente vertida.

El Caney no había sufrido nada con el fuego, que se había dirigido principalmente contra el fuerte. El pueblecillo parecía haber sido abandonado por sus habitantes. Ningún ser viviente se veía circular por sus estrechas calles. De cuando en cuando, sin embargo, una cara de mujer asomaba por alguna entornada puerta para ver si se había marchado ya el último enemigo.

Al fin, los niños que no comprendían nada de lo que pasaba, reaparecieron y pusieron á jugar, dichosos por haber recobrado su libertad. ¡Ay! bien pronto sus gritos de alegría se mezclaron con los ayes de dolor de las mujeres, cuya dicha había sido aniquilada por los acontecimientos de aquel día, porque más de un cubano había muerto combatiendo al lado de los españoles contra aquellos que habían declarado que iban allí para libertar la isla del yugo de sus opresores.

Los vencedores volvieron á emprender la marcha adelante, porque se trataba de tomar Santiago. Pero la victoria que acababan de alcanzar no parecía haber producido la embriaguez del triunfo habitual en casos semejantes. Un sentimiento de depresión moral, extraño en un ejército victorioso, parecía reinar en las filas de la división Lawton.

La batería había reanudado la marcha y el ruido de las armas era el solo rumor que se percibía, porque todos caminaban silenciosos. El breve cre-

púsculo de los trópicos fué velozmente sustituido por las tinieblas nocturnas y fué preciso vivaquear por la noche. Las estrellas derramaban sus fulgores sobre todos, amigos y enemigos; sobre los que dormían, sobre los heridos y sobre los muertos. Sobre las tropas americanas victoriosas y sobre los heroicos defensores de El Caney que habían continuado combatiendo, ¡entonces! cuando ya toda esperanza había desaparecido, cuando solo la muerte debía ser su recompensa, sin más premio que haber agregado una hermosa página á la historia de España, una página gloriosa á la historia de un pueblo, que sigue siendo grande y noble en medio de sus revéses.

RICHARD MELANDER.

Capitán del ejército suco.

(Traducción del periódico *Allmanns Förenings Tidning*)

ANUNCIOS PREFERENTES

ROSA GARCÍA, COCINERA, BUENOS informes, se ofrece, Carnicería, número 1. (29-3)

SE VENDEN 3 BESTIAS Y 2 CARROS. Darán razón, calle Sta. Isa' el número 27. (17-8)

SE VENDE O ARRIENDA UNA ESPACIOSA casa con jardín situada en la Cuesta.—Informarán, calle de Imeldo Serís, núm 86. (31-7)

SE ALQUILA LA CASA NÚM. 3 DE LA plaza de Weyler. Informarán Laguna plaza del Al lantado núm. 3. (24-8-8)

18, CASTILLO, 18
ALMACÉN DE NOVEDADES

Variado surtido de abanicos

Percales finos
Cintas de seda
Alpacas para señoras
Piqués de colores
Encajes de todas clases

RECAUDACION DE LA HACIENDA

1.ª ZONA

DE SANTA CRUZ DE TENERIFE

Transcurrid el primer período voluntario de cobranza de las Contribuciones é Impuestos á recaudar en el trimestre corriente; se avisa á los contribuyentes que no hubiesen satisfecho sus cuotas, que el segundo y último plazo termina el día 31 de presente mes, y pueden verificar el pago sin recargos hasta el expresado día, en esta oficina, calle del Castillo, núm 33.

Santa Cruz de Tenerife, 26 de Agosto de 1901.—Domingo de la Rosa.

Cambio de Monedas

Se compra y cambia oro, monedas y billetes extranjeros.

NICOLÁS DEHESA

Calle del Castillo, núm 64.

TREN DE LAVADO Á VAPOR DE TENERIFE

Desde el día de hoy queda al servicio público este utilísimo establecimiento que se halla situado en la playa de «Los Melones» de esta Capital y en el que por un ínfimo precio se lava y plancha á la perfección y con la mayor prontitud toda la ropa que se le encomiende.

Para la mejor comodidad de los señores abonados, esta empresa se encarga de recoger y entregar á domicilio la ropa, para lo cual cuenta con carros bien acondicionados que han sido construidos al efecto. Teléfono 245. (1-8-25)

AMA DE CRIA

Se solicita una que tenga buena leche. Informará, madama Vorbeck, profesora en partos Benavides (casas de D. Aureliano Yanes). (31-8-3 p)

8, SAN JOSÉ 8

En este despacho de HUEVOS frescos se recibirán en adelante remesas nuevas cada 6 días.

Hoy se ha recibido una por el vapor Morocco.

SAN JOSÉ, 8

Gallinas y Gallos escogidos, la Rosa, 10. (31-8-3 p)

Curiosa invención

Lo es el aparato que ha tenido la ocurrencia de mandar construir en París expresamente para su relojería, D. Sebastián Cruz Ossorio.

Con dicho aparato se sabe la hora que es, en un momento, dado, en las capitales de los principales países del mundo.

El referido aparato además de ofrecer la ventaja de aplicarse á cualquier reloj tiene la de poderlo adquirir por la módica cantidad de cinco á seis pesetas según clase.

De Venta en el KIOSCO DE LA MARINA (31-8-3)

“GENTE VIEJA”

¿Cuyo éxito es cada día más creciente; solicitada por una parte del público de provincias, que no vive en puntos donde está organizada la venta pública, abre suscripción en las siguientes condiciones:

Un trimestre en España. 1.50 Ptas.
En el extranjero . . . 3. » »
En América, un año. . . 20. » »
Números atrasados . . . 0.50 » »
Precio del año en España. 6. » »

La mejor manera de hacer la suscripción, es dirigirse á la Administración, en Madrid, calle de Recoletos, núm 10, acompañando letra de fácil cobro.

A los fumadores

En el vapor Pío IX se acaba de recibir de las más acreditadas fábricas de la Habana, tabacos, cigarrillos y picaduras, especialmente los cigarrillos y picaduras de la nunca bien ponderada marca «Pedro Muñías.»

Precios y calidades sin competencia.

Depósito de D. Tomás Sanjuán, Plaza de la Constitución, 3. (14-8-25)

CARLOS FRANQUIS Y GIL

CIRUJANO-DENTISTA

Castillo, 17, principal

Horas de consulta y trabajo: de 8 á 11 y de 1 á 6.

TELÉFONO N.º 241 (1-10-25)

Gran Bazar Francés

DE

Hijos de Félix Claverie

CASA DE CAMBIOS

Change de monnaies.—Money exchange
Geld—Wechsel

4, Plaza de la Constitución, 4

AVISO

El Gobierno del Estado de San Pablo (Brasil) ha abierto de nuevo la contrata para los agricultores canarios que deseen pasar á aquel República facilitándoles el pasaje gratuito, no contrayendo los emigrantes obligación de ninguna especie á su llegada al Brasil.

La Compañía establece un servicio mensual entre este puerto y el de Santos servido por los magníficos y rápidos vapores de la Sociedad General de Transportes Marítimos, de Marsella, con salida fija el día 10 de cada mes.

Para informes dirigirse á los agentes en esta Plaza,

HIJOS DE JUAN YANES.

ALFRED WILLIAMS

Casa de cambios

Cambio de monedas de oro, y toda clase de valores extranjeros.

San José, 11 (piso principal). (13-8-2 m.)

MOSAICOS HIDRAULICOS INCRUSTADOS

ÓRSOLA, SOLÁ Y COMPAÑÍA—BARCELONA

Proveedores de la real casa.—Medalla de oro en la Exposición de Barcelona de 1888.

En la Exposición Universal de París de 1889, la única Medalla de oro acordada á la fabricación de Mosáicos hidráulicos, fué concedida á nuestros productos en competencia con los de las demás naciones del mundo.

LA MAS ALTA RECOMPENSA obtenida en la Exposición Internacional de Chicago.

PRODUCCIÓN ANUAL: 186,000 METROS SUPERFICIALES DE BALDOSAS

Fábrica la más importante de cuantas hay establecidas tanto en España como en el Extranjero, la que cuenta con mayor número de dibujos y existencias, y la que ha logrado una fabricación más perfeccionada.—Pavimento el más durable y consistente que se conoce; lo garantizan 20 años de constante éxito.—Fabricación de objetos de cemento y granito

Vapores con registro abierto



Elder Dempster y C.^a

Agentes de las Compañías de Navegación
BRITISH AND AFRICAN S. N. C.^a AFRICAN
STEAMSHIP C.^a CIE. BELGE MARITIME DU CONGO Y
COMPAÑIA DE VAPORES CORREOS INTERINSULARES CANARIOS

Fecha	Vapores que se esperan en Septiembre	Procedencia	Destino
Sepbre. 2	CABENDA	Sierra Leona	Liverpool (vía Madera)
» 2	MADIRA	Hamburgo	Costa de Africa
» 4	ALBERTVILLE	Amberes	Congo.
» 6	BENGUELA	Cos'a de Africa	Liverpool
» 7	ANGOLA	Liverpool	Costa de Africa
» 7	EGGA	Hamburgo	Lagos directo
» 9	IDDO	Serra Leona	Hamburgo
» 10	LAS PATMAS	Genova	La Guaira (C. de A.)
» 10	PIEMONTE	Buenos Aires	Genova
» 14	DAHOMY	Liverpool	Costa de Africa
» 14	BATANGA	Sierra Leona	Liverpool (vía Madera)
» 15	STANLEYVILLE	Congo	Amberes
» 16	TENERIFFE	Costa de Africa	Liverpool
» 19	BENGUELA	Liverpool	Costa de Africa
» 19	UN VAPOR	Hamburgo	Iden
» 20	ELMINA	Costa de Africa	Hamburgo
» 21	CITTA D MILANO	Nápo'es	Rio Janeiro y Santos
» 21	BIAFRA	Liverpool	Costa de Africa
» 21	ETRURIA	La Guaira	Nápo'es
» 23	WHY'AH	Costa de Africa	Hamburgo
» 24	BATHURST	Idem	Liverpool (vía Plymouth)
» 25	PHILIPPEVILLE	Amberes	Con o
» 25	CENTRO AMERICA	Rio aneiro y Santos	Genova
» 28	AXIM	Liverpool	Costa de Africa
» 28	ILORIN	Hamburgo	Lagos directo
» 28	ACCRA	Costa de Africa	Liverpool (vía Madera)
» 29	AKASSA	Hamburgo	Cos'a de Africa

Estas fechas son aproximadas.

Se expiden en esta Agencia, billetes para el viaje desde Santa Cruz á Barcelona ó Génova, por los vapores de la C.^a LA VELOCE, con libertad de volver de Liverpool ó Amberes á Santa Cruz, por los vapores de la casa ELDER DEMPSTER & C.^a; ó bien para el viaje de Santa Cruz á Liverpool ó Amberes para volver desde Génova á Santa Cruz, por los vapores de LA VELOCE.

Precio del billete de cualquiera de estos itinerarios, £ 15 en 1.^a clase, siendo por cuenta del viajero el gasto de transporte desde Barcelona ó Génova á Liverpool ó Amberes ó viceversa.

TARIFAS DE PASAJES

De Tenerife á	Cabine de luxe	1. ^a	2. ^a	3. ^a
Liverpool.			£ 10	£ 8
Amberes.				
Hamburgo.				
Barcelona.	Fcos. 250	200 ⁰	150 ⁰	Fcos. 125
Genova.	" 230	250 ⁰	175 ⁰	" 125
Centro América.				
Brazil.		500 ⁰	400 ⁰	Ptas. 125
Rio de la Plata.				

La Compañía VELOCE acaba de establecer un servicio rápido entre Génova y Nueva York, estando dedicados á esta línea los magníficos y renombrados vapores *Duchessa di Genova* y *Nord America*, que antes hacían escala en este puerto.

Pasajes de Tenerife á New York

1. ^a clase francos	650 ⁰⁰	Cochinilla fcos.	60 ⁰⁰ los 1000 kilos.
2. ^a " "	475 ⁰⁰	Almendras	" 40 ⁰⁰ "

Los gastos de trasbordo y manutención en Génova son por cuenta de los pasajeros.

Para más informes dirigirse á THE TENERIFFE COALING CO.

ELDER DEMPSTER & CO. Marina 11.



Vapores Trasatlánticos

DE PINILLOS, IZQUIERDO Y C.^o
PARA PUERTO RICO, HABANA Y VERACRUZ

El vapor español de gran velocidad
Catalina
Llegará el día 10 de Septiembre.
Admite carga y pasajeros.
Agentes, hijos de Juan Yanes

The New Zelanda Shipping C.^o

PARA PLYMOUTH Y LONDRES
Llegará el 12 de Septiembre el vapor
Papanui
Admite pasajeros y 150 toneladas de carga.
Agentes, Hamilton y C.^a

VAPORES TRASATLANTICOS

DE A. FOLCH Y C.^a
(Sociedad en comandita)
PARA MONTEVIDEO, BUENOS AIRES Y ROSARIO DE SANTA FÉ
Saldrá el día 8 de Septiembre el vapor
José Gallart
Admite carga y pasajeros.
Agentes, hijos de Juan Yanes.

Société générale de transports

MARITIMES Á VAPEUR
Para Marsella directamente
El magnífico y rápido vapor

Espagne
Llegará á este puerto el día 3 de Septiembre.
Admite carga y pasajeros.

PARA RIO JANEIRO Y SANTOS
Saldrá el 10 de Septiembre el vapor

Les Andes
Admite familias de agricultores gratis para el Brazil.
Admite carga y pasajeros.
Agentes, HIJOS DE JUAN YANES



The White Star Line

PARA PLYMOUTH

El magnífico vapor
Persio
saldrá de este puerto el 9 de Septiembre.
Admite pasajeros y carga.
Agentes, HAMILTON Y COMPAÑIA

CHARGEURS REUNIS

VAPORES CORREOS FRANCESES DE GRAN MARCHA

PARA BORDEAUX Y HAVRE
Saldrá de este puerto el magnífico vapor
Ville de Maceio
el día 7 de Septiembre.
Admite carga y pasajeros de 1.^a, 2.^a y 3.^a clase.

PARA BORDEAUX Y HAVRE

Saldrá el día 16 de Septiembre el vapor
Ville de Maranhao
Admite carga y pasajeros de 1.^a, 2.^a y 3.^a clase.

Para Dakar, Conakry, Grand Bassam, Colonou, Libreville, Cap-Lopez, Cetta Cama, Loango, Mayumba, Banane, Boma y Maladi
El magnífico vapor

Paraguay

Llegará el 20 de Septiembre.
Admite carga y pasajeros de 1.^a, 2.^a y 3.^a clase.
Agentes,
Hardisson Hermanos

The Aberdeen White Star Line

PARA PLYMOUTH Y LONDRES
Saldrá el 5 de Septiembre el vapor

Damascus
Admite pasajeros y 100 toneladas de carga.
Agentes, Hamilton y C.^a



Hamburg Sud-Amerikanische

DAMPFSCHIFFS-GESELLSCHAFT

PARA HAMBURGO

El hermoso vapor
Cap-Verde
llegará el día 6 de Septiembre
Admite pasajeros y 100 toneladas de carga.

PARA HAMBURGO

Saldrá el 8 de Septiembre el vapor

RIO

Admite pasajeros y 100 toneladas de carga.

PARA HAMBURGO

Llegará el 8 de Septiembre el vapor

CORRIENTES

Admite 500 toneladas de carga.

Agentes, HAMILTON Y COMPAÑIA.

C^{ie} Générale Transatlantique

Para La Guayra, Fort de France, Trinidad, Curacao, Puerto Cabello, Cartagena, Colón, Puerto Limón, etc.
El hermoso vapor francés

Fournel

saldrá de este puerto el 15 de Septiembre.
Admite carga y pasajeros.
Agentes, HARDISSON FRERES.

Forwood Brothers & Co's

Line of Steamers

Para Madera y Londres

El magnífico vapor FRUTERO

TELDE

saldrá el día 6 de Septiembre.

Agente, HY WOLFSON Marina 1.

NOTA.—En adelante las notas de efectivo para estos vapores solo se admitirán hasta las 4 de la tarde del día anterior al de salida del vapor.

El anuncio es como el alma del comercio y de industria, el intermediario entre el comerciante que vende y el particular que compra.

ANUNCIOS GENERALES

Los grandes centros fabriles y comerciales que son hoy la admiración del mundo lo deben todo á la publicidad de sus productos.

Tomando una cucharadita de las de café, al día, antes de cada comida, prepara la digestión y abre el apetito.

LA SALUD Á DOMICILIO--LA MARGARITA EN LOECHES

Como purgante, la Margarita en Leches ras deja libre al paciente. El agua puede conservarse sin perder sus virtudes.

Antibiliosa, antiescrofulosa, antierpética, antiséptica, antiparasitaria y MUY RECONSTITUYENTE.—Con esta agua, de uso general hace CINCUENTA AÑOS se tiene LA SALUD Á DOMICILIO.—Premiada siempre la primera con grandes diplomas y medallas de oro y distinciones.

Depósito central: Jardines, 15, bajos, Madrid.—Prevenirse contra anuncios de aguas LLAMADAS naturales y que pretenden ser mejores, y dicen que no irritan, y es porque carecen de fuerza: la de LA MARGARITA se adapta á TODOS los estómagos, NO IRRITA, y mezclándola con agua, resulta aún MUY superior á las similares. Aunque como purgante no tiene igual el agua de LA MARGARITA, sus condiciones terapéuticas tampoco.—Hecho el análisis por Mr HARDY, químico ponente de la Academia de Medicinas de Paris, fué declarada esta agua la mejor de su clase, y el minucioso reconocimiento practicado durante seis meses por el reputado químico Dr. D. Manuel Saenz Diez, acudiendo á los copiosos manantiales que nuevas obras han hecho aun más abundantes, resulta que LA MARGARITA DE LOECHES es, entre todas las conocidas y que se anuncian al público, la más rica en sulfato sódico y magnésico que son los más poderosos purgantes, y la única que contenga carbónato ferroso y manganoso, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de LA MARGARITA doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares y es tal la proporción y combinación en que se hallan sus componentes, que las constituyen en un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inventera dis. bazo, estómago, mesenterio, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas que se expenden en todas las farmacias y droguerías principales de todas partes.

SU GRAN CAUDAL DE AGUA, de que carecen las demás aguas, le permite tener un GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Pedir prospectos y hoja clínicas que se entregan gratis, Madrid, Jardines, 15, bajos.—Es tal su aceptación por sus grandes resultados terapéuticos, que en el último año se han vendido MAS DE DOS MILLONES DE PURGANTES.

Fundación de S. Antonio

CASA FUNDADA EN 1840

PEREZ HERMANOS

SAN VICENTE, NÚM. 81
SEVILLA

Construcción de toda clase de herrajes para edificaciones

Columnas fundidas.	Tuberías de enchufe para presión.
Vigas de acero doble T.	Tuberías y accesorias de hierro dulce.
Vigas armadas y puentes.	Norias de enganche fijo con privilegio.
Armaduras y Cubiertas.	Bombas de todas clases.
Chapas galvanizadas.	Presnas para uva, de doble acción.
Puertas de acero ondulado.	Presnas para corcho, paño, etc.
Balcones, Cierros, Cancelas.	Máquinas de vapor y Calderas.
Repisas, Arcadas Galerías.	Trituradoras de semillas.
Candelabros, bancos etc.	
Tuberías ligeras para bajadas de aguas.	

Representante en Santa Cruz de Tenerife (27-3)

JOSÉ RUIZ Y ARTEAGA.

INIMITABLE

Agua de Azahar

marca "LA GIRALDA"

para curar todos los padecimientos nerviosos y del corazón.

1.⁵⁰.-2.-2.⁵⁰ y 5 Ptas. botella.

De venta: en la farmacia de Emilio Serra y Droguería de Filpes. (11-6)

Blanco y Negro

Depósito para su venta: Administración del DIARIO DE TENERIFE, Castillo, 61.

Número corriente, 30 céntimos.
Abono: 3.⁵⁰ pesetas trimestre, pago anticipado.

Hay números atrasados.